

La alarma

El Despertador— Para sacarnos del sueño y hacernos enfrentar las obligaciones de un nuevo día, el despertador, con su sonido a menudo fuerte y desagradable, nos presta un excelente servicio. Si cancelamos o ignoramos su señal, corremos el riesgo de perder nuestro trabajo o perder una cita importante. Hoy en día, una alarma está incorporada en nuestros prácticos dispositivos electrónicos, ofreciendo una variedad de señales, lo que nos brinda aún más recursos que nunca. Apagarlo y darse la vuelta para otra siesta puede ser imprudente.

El detector de humo— Este dispositivo, esencial en la cocina y en toda la casa, suena mucho antes de que el humo y las llamas tomen el control. Extremadamente sensible, incluso puede chillar cuando no hay un peligro real. Sin embargo, sería desaconsejable desactivarlo permanentemente.

El alarmista o la falsa alarma— Aunque puede haber posibles aspectos desagradables con los dos elementos anteriores, deshabilitarlos podría tener consecuencias graves, si no trágicas. Pero hay alarmas que no tienen por qué preocuparnos; como las falsas alarmas, sonadas por alarmistas que difunden vagos rumores sobre peligros imaginarios que nunca se materializan. Este tipo de engaño, como gritar lobo cuando no hay nadie alrededor, solo sirve para condicionarnos a volvernos insensibles cuando llega una advertencia de verdadero peligro.

La sirena antiaérea— ¡Aquí hay una alarma que nadie ignora! El radar y otras técnicas de defensa pueden localizar y advertir sobre misiles o bombarderos enemigos que se dirigen hacia nosotros. Una vez que suena la sirena, debemos dirigirnos inmediatamente a un refugio. ¡No con pánico, sino con pasos apresurados!

La alarma de los fieles— ¿Dar falsa alarma? ¡No! Pero, ¿advertir de un peligro real? ¡Absolutamente! ¿Alguien se quedaría de pie viendo cómo se incendiaba una casa sin llamar al 911 o alertar a los vecinos? Es claramente responsabilidad de todos, y si no se cumple, se produciría una severa condena.

La Divina Advertencia— Creo que la advertencia de Dios ya ha sonado, y quiero llamarles la atención. Lucas 21:29-30 dice: ***Mirad la higuera y todos los árboles. Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.*** En la Biblia, la higuera es una imagen de Israel, la nación que reapareció después de la Segunda Guerra Mundial, y está en el centro del conflicto que ahora preocupa a todas las naciones (los "árboles" de nuestro versículo). Siga leyendo los versículos 31-33: ***Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que el reino de Dios está cerca. De cierto os digo que esta generación no pasará hasta que todo se haya cumplido. El cielo y la tierra pasan; pero mis palabras no pasarán.*** En 1 Tesalonicenses 5:3 leemos: ***Porque cuando dijeren: Paz y seguridad, entonces les sobrevendrá destrucción repentina... y no escaparán.*** Esto se refiere a los juicios que aguardan a este mundo, culpable de rechazar al Hijo de Dios, **el Señor Jesucristo**. Cualquiera que quiera escapar debe prestar atención a la oportuna señal de alarma bíblica.

¿La última llamada? — Tal vez una última llamada. La salvación está en Jesús solo porque fue Él quien murió en la cruz y volvió a la vida al tercer día para ofrecerte bendiciones eternas. **¿Cómo podemos escapar si descuidamos una salvación tan grande?** (Hebreos 2:3). El Señor Jesucristo regresará pronto para juzgar al mundo con justicia, como lo prometió. ¡DESPIERTA! Hay humo en el aire. ¡La sirena del evangelio es fuerte! Esto no es ¡el lobo, el lobo! , sino que hace sonar una seria alarma. ¡Cuidado!

Michel para Visión 2020 en 2024

Envíe toda la correspondencia a: vision2020@dailysowers.org

NOTA: Si este es un mensaje reenviado y desea ser agregado directamente a mi lista de correo, envíe un correo electrónico a la dirección anterior.

Para tener acceso a los mensajes anteriores, visite: <https://www.dailysowers.org/Vision2020E.html>

